

CLARIDAD

PERIODICO DE SOCIOLOGIA, ARTE Y ACTUALIDADES

Organo oficial de la Federación de Estudiantes de Chile

Redacción y Administración; Fed. de Estudiantes, Santiago

Aparece quincenalmente

Precio: 20 Cts.

AÑO I.

Santiago, Enero 10 de 1921

N.º 11



—¿Pa onde vay hombre?

—Voy a buscar sesenta mil rotos pa rodear el "Senao" y tomármelo.

—Ah, chita, oh! Estay bien atrasao en noticias, por lo que se ve. ¿Qué no sabís que don Ar-turito dijo que no era ná cierto lo que había dicho?

El cartel de hoy

El Régimen Parlamentario

(A los candidatos y a sus electores)

..En Marzo de 1921 va a renovarse el Parlamento chileno.

¿Para qué? ¿Para que se demuestre una vez más que el 80 por ciento de los electores venden su "sagrado derecho" al que mejor les paga? ¿Para que cualquier sujeto con dinero a cualquier saltimbanquí que prometa nuevos y paradisiacos regímenes sociales, con más cinismo que talento, demuestre la posibilidad de que, en esta República democrática, pueden llegar al Congreso todos los que quieran, todos, excepto los hombres honrados?

El Parlamento chileno es un fracaso, porque en él están refugiados los elementos más negativos de la sociedad. Y no se crea que aludimos a los contrabandistas, especuladores y ladrones que encierra, ya que—es preciso confesarlo—constituyen la excepción. Nos referimos a los gestores administrativos y a los agricultores semi-analfabetos, a los arribistas de la "clase media" y a los viñateros inmorales, a los aristócratas ignorantes y a los no menos incultos representantes de las clases populares.

Debidamente representado en el Parlamento de Chile está—sin duda alguna—el 50 o 60 por ciento de analfabetos de nuestra población. Pero no ocurre lo mismo con los inmorales: tienen una representación superior a la que honradamente les corresponde.

Mas no importa. En la urbe y en el campo, en la mina y en el taller, en el infierno de la Pampa y en las estepas de Magallanes, se está forjando la esperanza de una vida mejor.

Llegará Marzo, y los mercaderes volverán al templo. Y cada tres años llevarán nuevas máquinas parlantes. Y pasarán los meses y pasarán los años, hasta que un nuevo apóstol, enarbolando el látigo, arroje del templo a los mercaderes.

Los Nuevos: J. Cifuentes Sepúlveda

por A. Rocco del Campo

Pocos poetas jóvenes, de esta tierra, poseen una idiosincrasia más intensa y fuerte que la de este muchacho.

Recluido en la Cárcel de Talca, entre el zumbido hostil de las horas, su vida actual es una maraña, un laberinto de sensaciones, inquietantes, presentimientos, y alaridos hondos que se ahogan en un sollozo mudo.

El vaivén turbulento y azaroso de su vida le dejó un rastro árido y áspero que ha moldeado su angustia.

En la celda fría, rodeado de barrotes agresivos en un difuso silencio ha hilvanado sus cansancios auscultando la verdad desnuda de su corazón.

De sus poemas fluye esa sabiduría triste del análisis interno. Sus voces tienen un sabor de pesimismo.

Me imagino yo que en su aislamiento la vida para el poeta será como un túnel o una cisterna sin luz sobre la que pasarán torvas ventoleras, venidas quizá de qué recuerdo.

Posteriormente, el poeta ha evolucionado hacia una tendencia libertaria, iniciándose con bellos aciertos, insinuantes de una labor maciza y bella. A una serie de poemas de esta índole, pertenecen "Cantos Nuevos" y "Laboradores del Pan", que publicamos no ha mucho en estas mismas columnas.

En el cultivo de este aspecto poético Cifuentes Sepúlveda, no ha incurrido en la verbosidad hueca de poetas declamatorios, conservando siempre su carácter de verdadero artista ávido de belleza y libertad.

Este Cifuentes Sepúlveda es acaso uno de los poetas más fecundos. En breve lapso de tiempo ha lanza-

do a la multitud, tres volúmenes y actualmente conserva uno inédito y que será editado en esta capital.

Los criticastros fosilizados que ofician en la prensa burguesa manosearon cobardemente esas páginas porque no las comprendieron, e hicieron malos chistes de Almanaque. En cambio los poetas honrados y decentes del país, como del extranjero, tendían hacia el poeta, manos fraternales, porque en su personalidad han adivinado la videncia de su elegido.

En su honrosa independencia literaria Cifuentes Sepúlveda, ha tirado al canasto la gramática, y retórica prescindiendo de inútiles reglas que, aún, criterios tradicionalistas adocenados, se obstinan en defender e imponer a la juventud. Así se explica ¡oh Valvuenas de la mediocridad! que en sus versos encon-

tréis incoherencias y desaliños, pero sabed que a los predios del arte no penetran los eunucos y que la obra de un poeta debe valorizarse por el caudal de sinceridad que ellas encierran. No por el sonsonete o musicalería de un Bórquez Solar, o un Timoteo cualquiera de la mediocridad literaria.

Me he referido, trazando a grandes rasgos, a la obra de Cifuentes y he dicho que habita una celda carcelaria. Quizá muchos de los que estas líneas lean ignoren esta última desgraciada circunstancia.

Hace ya cuatro años defendiéndose de enemigos de levita, los hermanos Carlos y Joaquín Cifuentes, epilogizaron su juventud en una tragedia sentimental. La crónica roja de los diarios de Talca, dio cuenta del hecho, a grandes caracteres, como si se hubiera traído de

un caso protagonizado por sujetos malandrines y vulgares. Y fueron engrillados y metidos a la Cárcel, a la inmunda Cárcel de Talca. Ante los Tribunales muy ilustres y sabios, Carlos declaró la desnuda veracidad del hecho. Y expresó que a su hermano menor no incumbía mayor responsabilidad que la de simple testigo. Pero, como siempre, los jueces abusaron, y hasta tergiversaron conceptos y declaraciones condenándoles a 30 años, después a 20, si no me equivoco, y posteriormente a 16 años de prisión.

Estas alternativas discordantes, vienen una vez más a corroborar las incorrecciones que se han cometido en la transmisión de este extraño proceso, en cuyo fallo deben intervenir juristas bien preparados y de criterio sereno y amplio, si es que en Chile los haya.

Jorge González Bastías, el ególogo autor de "Misas de Primavera" desde hace algún tiempo viene difundiendo la idea de propulsar entre los intelectuales, un movimiento a favor de la libertad del poeta presidario, iniciativa que ha encontrado un eco de unánimo entusiasmo no sólo en el país sino que aún en latitudes extranjeras.

No puede tolerarse por más tiempo, una injusticia tan evidentemente manifiesta, sin concretar una actitud que interprete un sentir general.

Un paisaje rústico, unos árboles amigos, y una casona antigua, aguardan al poeta... Y acaso las pupilas de alguna mujer, en el desvanecimiento turbio de la tarde se humedezcan, aguardando la hora de la reivindicación, ya presentida...

DEL VENCIMIENTO

(De "Noches")

I

Oh! dolor, oh! dolor el de saberse
(bueno
y sentir la mirada de Dios como un
(castigo;
tiene el orar un triste són de queja
y de ruego:
"por qué me abandonaste, Señor",
(si amé contigo?
Y ver que la injusticia me derrum-
(ba la vida,
(la malidicencia es planta que tú bien
(conociste)
y en mis labios se cuaja la palabra
(vencida
y mi protesta es verso demasiado
(triste.

Oh! dolor, oh! dolor el de ver si
(lenciada
por el peso más bruto de la fuerza mi
(voz...
y ver que no me queda valor para
(hacer nada,
ni siquiera la fe para esperar en Dios.

II

¡Es humano es humano que el decir
(serenado
al tocar la conciencia del hombre, en
(el minuto

que la injusticia es lanza que me hi-
(re el costado
al oído más suave suene como un in-
(sulto?

Porque mi palabra ya perdió aquel
(extraño
tono—suave caricia—que tomaba al
(orar...

porque mi voz es dura, oh! Señor, no
(es humano,
no es humano, que nadie me la quiera
(escuchar.

Cuando el otro dolor, la conclusión
(tremenda,
ahogue mi protesta—grito desfalle-
(cido—

que nadie me prodigue su palabra se-
(rena
y que el mundo me deje que me vaya
(perdido...

III

Y si mi madre llora, como María,
(al pie
de la cruz (mi cuerpo colgará como
(un racimo),
si sus lágrimas se arden en pregunta,
(por que,

tu respuesta, Señor será sonido o
(signo?

Si no puedo ampararla con mi mano
(ya fría,
tú me la cuidarás con las tuyas di-
(vinas?

O como a la Otra Madre, ¿dejarás
(que la mía

se ahogue entre sus mismas lágrimas
(cristalinas?

Señor, que no me mire mi madreita
(pía;

que no vea en mis ojos muertos, las
(intranquilas

luchas de la conciencia, que el dolor
(de la vida

como una mancha impregnó en mis
(pupilas.

Y yo me quedaré para siempre es-
(perando

tu respuesta serena. ¿Escucharé tu
(voz?

Tal vez sea mi madre la que exclame
(llorando:

hijo mío, hijo mío, no reniegues de
(Dios.

MADRE MÍA

Madre mía, por estos dolores
que me saben a muerte, por mi pena
y por estas angustias; no llores.

No llores. Sobre la senda está plena
de santidad la luna y hay arriba
un claror. Madre, la vida es buena.

Madre mía, por estos amargores,
por estas desolaciones y por
mi fracasos; yo no quiero que llores.

Yo no quiero que llores. Hay amor
en las almas, y hay para nuestra pena,
madre mía, un perfume de flor...